

riano en Europa y la colonización de China por el Japón. Están dispuestos a apoyar al Japón imperialista contra la democracia norteamericana. Todo esto para derrocar a la Unión Soviética y hacer realidad de su propio sueño de llegar de nuevo al poder para restaurar el capitalismo en la URSS.

Los pueblos odian la guerra y desean la paz. Trotsky y los trotskistas tratan de provocar la guerra para facilitar sus propósitos criminales.

La campaña desechada de los trotskistas contra el ingreso de la URSS en la Liga de Naciones y la fructífera colaboración de la Unión Soviética con Francia y Checoslovaquia para mantener la paz mundial, la oposición de los trotskistas contra el Frente de la paz mundial son un apoyo directo de Hitler a su política de preparación de la guerra.

Los pueblos apoyan a la Unión Soviética que se ha convertido en el punto de atracción y de reunión de todas las fuerzas de la democracia, de la paz y del progreso humano. Trotsky y los trotskistas llevan a cabo una lucha astuta de bandido contra el poder soviético ya que no tienen ninguna perspectiva de estremecer el régimen soviético.

Pero quien levanta su mano criminal contra el poder soviético, asesta también un golpe a los demás pueblos que luchan por su libertad; la lucha contra la URSS significa una puñalada en la espalda del pueblo español, mientras lleva a cabo su heroica lucha; significa un golpe traidor contra los pueblos de Francia y de Checoslovaquia; significa un golpe contra toda la humanidad en sus esfuerzos de desviar la guerra y salvar la civilización.

La Internacional Comunista apela a todos los trabajadores, a todos los amigos sinceros de la paz y de la democracia, conscientes de que la lucha contra el fascismo y los instigadores de guerra fascista es la tarea más inaplazable, más urgente del presente.

